

Cultura

La actividad museística en la Francia más cercana

Un verano de arte en la Provenza

De Miró a Roni Horn, varias exposiciones completan la ruta vacacional

ÓSCAR CABALLERO
París. Servicio especial

Tal vez en el 2059 un artículo recordará, del verano 2009, la retrospectiva Roni Horn, de la colección Lambert en Aviñón, un repaso a la inclasificable obra de la artista de Nueva York -instalaciones, fotos, dibujos, trabajos varios-, islandesa de adopción, de 54 años, reacia a todas las escuelas y corrientes. "Trabaja sobre agua, lenguaje, meteorología y la noción de identidad. Pero sobre

EN AVIÑÓN DESDE NUEVA YORK
La colección Lambert expone los destellos de humor de la artista Roni Horn

Y EN EL VALLESPÍR

La muestra 'Ceret, un siglo de paisajes' hace un recorrido del fauvismo al cubismo

todo con humor", resumió un crítico. Es autora de series como *Somme Thames*, con cien fotografías del Támesis, cada una con su historia y sus referencias poéticas (Emily Dickinson), musicales (Aretha Franklin, Jimi Hendrix, Al Green...) y anecdóticas. Como las que jalonan su vida. Por ejemplo, en lugar de optar por un gran museo, instaló en la biblioteca municipal de Stykkishólmur (villorrio islandés) un suelo de goma con 144 inscripciones relativas al agua y 24 columnas translúcidas rellenas de agua de otros tantos glaciares.

En Arlés. Horn puede ser la excusa para conocer la obra de otros grandes fotógrafos en una de las 60 exposiciones de los *Rencontres photographiques d'Arlés*. En 1933, Brassai recibió el encargo de fotografiar las esculturas de Picasso para la revista *Minotaure*. El flechazo entre ambos artistas se refleja en seis salas del Musée Réattu. Para descubrir, por ejemplo, los grafiti de Brassai.

Más de 250 Miró. La Fondation Maeght, un espacio que merece la visita en sí mismo, se abre a Miró: desde un pedrusco hasta un libro ilustrado, todas sus salas e incluso la biblioteca, justificarán las peregrinaciones del verano.

Para fans de Cendrars. *Dis-moi, Blaise (Dime, Blaise)*, por Blaise Cendrars, es el título de una exposición de los tres museos nacionales de los Alpes Marítimos: el



PASCAL GUYOT / AFP

Mucho más que Mucha. Un visitante observa *El monte Athos* (a la izquierda) y *Una epopeya eslava*, ambos del artista checo Alfons Mucha, del que el Museo Fabre de Montpellier ofrece, hasta el 20 de septiembre, una suculenta retrospectiva

Marc Chagall de Niza, el Fernand Léger de Biot y el Pablo Picasso de Vallauris. La relación entre el poeta manco y esos tres pintores es el hueso de las exposiciones.

Una curiosidad en el camino. André Blondel (1909-1949) era en realidad el polaco Sasza Blonder, aunque su pueblo natal cae hoy en Ucrania. Culto, miembro de la academia de arte de Cracovia, pero judío y por lo tanto refugiado en Francia, escondido por la resistencia en Aix-en-Provence, donde modifica su pintura tras las huellas de Cézanne, Blondel muere en Sete a sus 40. El Museo

Paul Valéry de Sete le dedica una retrospectiva: 120 obras.

Omnipresente Picasso. El pintor se cuelga en la espectacular *Ingres et les modernes*, en el Museo Ingres de la Montauban natal de Jean Auguste Dominique Ingres (1780-1867). El obsesivo artista llegó a reunir 15.000 piezas gráficas como banco de datos que Google envidiaría. Sólo ambicionaba "pintar la pintura" y terminó fagocitado y digerido por sus discípulos póstumos: Picasso pero también Derain, Dalí, Juan Gris, Picabia, Rauschenberg y Martial Raysse entre los más próximos.

Un recorrido artístico por ocho localidades francesas



FUENTE: Google Earth

LA VANGUARDIA

EN MONTPELLIER

El Museo Fabre se rinde a Alfons Mucha

De Polonia a Checoslovaquia con los carteles de Alfons Mucha (1860-1939), uno de los más importantes creadores del estilo 1900, en la primera gran retrospectiva tras la exposición de 1980 en el Grand Palais de París. Se trata del renovado Museo Fabre, de Montpellier. Y con socios prestigiosos: el Belvédère, de Viena y la Kunsthalle dez Hypo-Kulturstiftung (Alemania). El Fabre permite, además, un paseo por el lápiz de Rafael, Poussin, Fragonard, David, Delacroix, Matisse, Alechinsky... Oculta por su discreción, Pierre- te Bloch, 81 años, tiene aquí rara y merecida retrospectiva.

Provocador Baselitz. Nacido en la desaparecida Alemania del Este, en 1938, se pueden ver medio centenar de Baselitz en el Hôtel des Arts de Toulon, con alusiones al comunismo y al nazismo.

Un siglo de arte en Ceret. A comienzos del siglo XX, Ceret, capital del Vallespir, contaba 3.800 habitantes dedicados al textil y el corcho; urbanismo denso en calles estrechas. En 1905, el vecino puerto de pesca de Cotlliure acoge a Matisse y Derain y se convierte en capital del fauvismo. Por contagio, tal vez, pero sobre todo gracias a Manolo (Manuel Martínez Hugué), Déodat de Séverac y Frank Burty Haviland, tres artistas y sin embargo amigos, Ceret se transforma en el taller en el que nacerá el cubismo, con Braque y Picasso. Por sus calles cruzarán Soutine, Masson, Herbin, Picabia, Chagall, Dufy, Max Jacob. Y locales: Maillol, Louis Baisul y Camille Desconssy. En Ceret, un siglo de paisajes, en el museo de arte moderno, se añaden a esos los nombres de Tàpies, Capdeville, Gris, Marquet... Directora del museo, la infatigable Joséphine Matamoros es también comisaria de la muestra.●